

Sphera Publica

REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES Y DE LA COMUNICACIÓN

sphera.ucam.edu

ISSN: 1576-4192 • Número 18 • Vol. I • Año 2018 • pp. 15-40

El impacto de la cobertura mediática del fin de ETA en la opinión pública vasca: Del alto el fuego de 2006 al cese definitivo de 2011

Marta Requejo Fraile, **Universidad de Valladolid (España)**
marta.requejofraile@gmail.com

Recibido: 12/04/18 • Aceptado: 30/04/18 • Publicado: 27/07/2018

Cómo citar este artículo: Requejo Fraile, M. (2018). El impacto de la cobertura mediática del fin de ETA en la opinión pública vasca: Del alto el fuego de 2006 al cese definitivo de 2011, *Sphera Publica*, 1, (18), 15-40.

Resumen

El presente artículo centra su estudio en el análisis de la cobertura periodística otorgada al alto el fuego de ETA de mayo de 2006 y de octubre de 2011. El objetivo es analizar, por un lado, el tratamiento que sobre ambos acontecimientos se pretendió trasladar a la opinión pública y, por el otro, determinar si existió algún tipo de analogía entre las fluctuaciones de los juicios de la ciudadanía vasca recogidos en las encuestas del Euskobarómetro y el discurso mediático emitido con respecto a la irreversibilidad de ambos ceses de la violencia. El estudio demuestra la existencia de ciertos paralelismos entre los datos recogidos en este sondeo y la argumentación sostenida por el diario *El Correo* sobre la fiabilidad concedida a estos alto el fuego.

Palabras Clave

ETA, terrorismo, prensa, opinión pública, alto el fuego

The impact of media coverage of the end of ETA on Basque public opinion: From the 2006 ceasefire to the definitive cessation of 2011

Marta Requejo Fraile, **Universidad de Valladolid (España)**
marta.requejofraile@gmail.com

Received: 12/04/18 • Accepted: 30/04/18 • Published: 27/07/2018

How to reference this paper: Requejo Fraile, M. (2018). The impact of media coverage of the end of ETA on Basque public opinion: From the 2006 ceasefire to the definitive cessation of 2011, *Sphera Publica*, 1, (18), 15-40.

Abstract

This paper focuses its study on the analysis of the journalistic coverage occurred during the ETA ceasefire of May 2006 and October 2011. The aim is analyzing, on the one hand, the treatment that both events were intended to transfer to public opinion and, on the other, determining if there was any kind of analogy between the fluctuations of the opinions of Basque citizens collected by Euskobarometro surveys and the media discourse employed to inform about the irreversibility of both cessations of violence. The paper shows the existence of certain parallelisms between the data collected on this survey and the argument supported by the newspaper *El Correo* about the reliability given to these ceasefires.

Key words

ETA, terrorism, press, public opinion, ceasefire

Introducción

El 22 de marzo de 2006 ETA daba a conocer en un comunicado su decisión de declarar “un alto el fuego permanente”. La noticia no era insólita en cuanto a su contenido. La banda había anunciado el cese de su violencia hasta en diez ocasiones a lo largo de la historia de la democracia, pero sí en cuanto a su forma. A su tradicional discurso de paralización de la actividad terrorista le acompañaba ahora un nuevo matiz: el de hacerlo con carácter ‘permanente’. Un calificativo que si bien en un primer momento fue recibido con cierto recelo, posteriormente provocó un cambio de tendencia en los niveles de confianza de la opinión pública vasca ante un posible final de la violencia de la banda. En mayo de 2006, solo el 8% del sector nacionalista y el 29% del no nacionalista se mostraban desconfiados ante este hecho (Euskobarómetro, mayo 2006). Unas cifras que, sin embargo, no encontraron parangón cinco años después¹ tras la declaración con la que ETA puso fin de una vez por todas a su violencia, la del 20 de octubre de 2011.

La ruptura del proceso de negociaciones entre el Gobierno socialista de José Luis Rodríguez Zapatero y ETA, tras el atentado de esta última contra el aeropuerto de Barajas en diciembre de 2006, constituyó el punto de inflexión en la aceleración hacia la declaración del adiós definitivo a las armas de la banda de octubre de 2011. La interrupción por parte de ETA de este alto el fuego, considerado por muchos como el definitivo, trajo consigo aparejado un proceso de reflexión en las filas de los partidos independentistas vascos. Los representantes de este sector ideológico, conscientes de la imposibilidad de volver a iniciar contactos con el Gobierno, optaron por la asunción de una nueva estrategia política a partir de ese momento.

La izquierda abertzale hizo público este proyecto en el mes de febrero de 2010 con la presentación de la ponencia ‘Zutik Euskal Herria’. En ella, esta plasmó las líneas maestras de su nueva apuesta política, esto es, la del rechazo al uso de vías violentas como medio para hacer política y la de la conquista del derecho a decidir de la sociedad vasca a través de la unión del independentismo en las urnas. Es lo que el documento definía como “la lucha de masas, la lucha institucional y la lucha ideológica”.

¹ En noviembre de 2011, mientras que en un 85% de los casos, el sector nacionalista se mostraba confiado ante el final de la violencia, entre el colectivo no nacionalista los niveles de optimismo apenas eran compartidos por cinco de cada diez (Euskobarómetro, noviembre 2011).

Desde ese momento, la izquierda abertzale puso en marcha una campaña para convencer a ETA de la necesidad de declarar el cese de su violencia. El 5 de septiembre de 2010, tras varias rondas de contacto entre representantes del mundo de Batasuna y mediadores en conflictos internacionales, ETA hizo público un nuevo comunicado en el que ratificaba su compromiso de “no llevar a cabo acciones armadas ofensivas”. Un compromiso que, aunque no alcanzó las cifras de optimismo del alto el fuego de marzo de 2006 en la ciudadanía vasca, se convirtió en la antesala de los pasos dados por la banda hacia la declaración del 20 de octubre de 2011.

A partir de este planteamiento, el presente artículo centra su estudio en el análisis de la cobertura periodística otorgada al alto el fuego de ETA de mayo de 2006 y de octubre de 2011. Con el objetivo de analizar, por un lado, el tratamiento que sobre ambos acontecimientos se pretendió trasladar a la opinión pública y por el otro, determinar si existió alguna analogía entre las fluctuaciones de los juicios de la ciudadanía vasca recogidos en las encuestas del Euskobarómetro y el discurso mediático emitido con respecto a la irreversibilidad de ambos ceses de la violencia. En este sentido, tal y como advierte Wolfsfeld (2004), no se puede olvidar que es precisamente el contenido que los medios de comunicación otorgan a este tipo de hechos uno de los factores que mayor influencia genera en la sociedad cuando se trata de su representación.

Estado de la cuestión

Que los medios de comunicación producen efectos sobre nuestras formas de percibir la realidad y de conocer el mundo es algo que ha quedado puesto de manifiesto desde los primeros años del siglo XX con el nacimiento de la *Mass Communication Research*. Desde entonces, investigadores como Denis McQuail (1991) han demostrado no solo que los medios influyen en la percepción y en las representaciones que la población tiene sobre fenómenos como la guerra, la crisis, e, incluso, el propio terrorismo, sino que, además, a largo plazo también lo hacen sobre la adopción de determinadas vías hacia su solución. En esta última línea destaca, por ejemplo, el estudio de Cooke (2003), quien examinó cómo difería la cobertura de los medios locales en los eventos terroristas de Irlanda del Norte de la desplegada sobre las informaciones extranjeras y cómo esta afectó a la forma en la que fueron abordados y resueltos determinados asuntos públicos. Un hallazgo, este último, que cobra especial relevancia, sobre todo, si tenemos en cuenta que al tratarse de

acontecimientos con los que la mayor parte de la sociedad no tiene experiencia directa², los medios de comunicación se convierten, en este sentido, en su única fuente de información y, por extensión, de conocimiento. Así lo puso también de manifiesto un estudio realizado por Benavides y Villagra (2012) que demostró que el factor mediático se alzaba como un recurso expresivo prioritario a la hora de formular juicios sobre el fenómeno terrorista: “Como el terrorismo no afecta a las personas directamente, cuando se refieren a él trasladan su postura al terreno de la opinión y lo construyen a partir de su ideología política y del discurso de los medios que consumen”. Y lo mismo concluyó unos años antes la Universidad Estatal de Pensilvania (Major, 2004) tras analizar la percepción de los norteamericanos sobre el fenómeno terrorista. La investigación determinó que dos tercios de la población responsabilizaba a los medios de la importancia del terrorismo en la problemática nacional.

Sin embargo, aunque no existe ningún trabajo que refleje de modo generalizado los efectos que la cobertura informativa del fenómeno terrorista produce sobre la sociedad (porque cada situación presenta unas características particulares y porque la variable mediática no es única en el proceso), lo cierto es que sí podemos hablar de una opinión consensuada en relación al importante papel que juegan los medios de comunicación en el rechazo o apoyo de la ciudadanía hacia la adopción de vías violentas (Hackett, 2010; Bernabé, 2004; Galtung, 2002; Bell, 1997). En este sentido, la mayoría de los trabajos ha concluido que existen tres factores principales que influyen en la legitimación de este supuesto: los hechos que rodean al acto en sí mismo, las declaraciones vertidas desde el Gobierno y las demandas o comunicados emitidos por la banda terrorista (Norris *et al.*, 2003).

En el caso vasco, que es el que aquí nos ocupa, la variable mediática ha sido vista, asimismo, como decisiva a la hora de analizar el cambio de actitud de la ciudadanía de la Comunidad Autónoma Vasca (CAV) hacia ETA a lo largo de las diferentes décadas (Caminos *et al.*, 2013; Armentia *et al.*, 2012; Calleja, 2006; Sádaba, 2008; Zurutuza, 2006; Veres, 2004). Aunque, en la mayoría de las ocasiones, estas investigaciones solo han estudiado los efectos de la cobertura otorgada a las víctimas o a los atentados de la banda sobre la opinión pública, lo que ha generado una escasez de trabajos sobre esta cuestión

² Recientemente se han realizado algunas propuestas (Cuesta, Menéndez & García, 2008) que han concluido que los ciudadanos conciben este tipo de discurso “como una película, algo lejano y distante, que no les afecta, y que como tal es irreal”.

en otras áreas del proceso. En lo relativo al tratamiento de los diferentes alto el fuego y procesos de negociación, por ejemplo, solo encontramos un número reducido de obras (Murua & Ramírez de la Piscina, 2017; Marín *et al.*, 2014; Rodríguez-Castromil & Rodríguez, 2011; Rivas, 2001). Y, en ningún caso estudios longitudinales o de comparativas entre varios de ellos.

Metodología

Ante tal situación y dada la importancia puesta de manifiesto por los datos del Euskobarómetro de mayo de 2006 y de noviembre de 2011, se decidió estudiar la cobertura periodística desplegada por la prensa vasca en lo relativo al tratamiento de ambos alto el fuego. Fundamentalmente, debido a la importancia que este tipo de medio periodístico ostenta en la región -segundo en difusión de diarios y tercero en índice de lectura del territorio nacional (FGEE, 2017). Pero también, con el fin de determinar si existió algún tipo de correspondencia entre la verosimilitud otorgada por el sector nacionalista y no nacionalista en dicha encuesta a ambos ceses de la violencia y la transmitida por la prensa en torno a estos acontecimientos durante esos años.

Para dar respuesta a este propósito y a causa de la limitación espacial concedida a este artículo, la investigación se focalizó en analizar la cobertura mediática desarrollada por el diario *El Correo* por tratarse del periódico con el mayor número de lectores en la Comunidad Autónoma Vasca (en adelante, CAV) en el sector nacionalista y no nacionalista durante ambos periodos de tiempo (Estudio de Medios CIES, 2006-2011). Además de por ser el diario informativo mejor valorado por lectores de ambas corrientes ideológicas en lo que a sus umbrales de credibilidad se refiere (Bezunartea *et al.*, 2000).

Así, se analizó *El Correo*, diario perteneciente al grupo Vocento, decano de la prensa vasca y con una línea editorial conservadora, monárquica y constitucionalista. En concreto, el estudio se centró en examinar mediante la aplicación de un análisis de contenido de corte cuantitativo y cualitativo, en tanto “técnica de investigación que permite descubrir el ADN de los mensajes mediáticos” (Igartua y Humanes, 2004:76), las siguientes variables sobre una serie de piezas periodísticas del diario:

1. Tipo de género.
2. Situación dentro de la página.
3. Existencia de elementos gráficos.
4. Titular y tono empleado en su presentación.
5. Tipo de discurso.
6. Tema principal de la unidad de análisis y enfoque otorgado al mismo.
7. Personaje(s) principal(es): acciones asociadas y términos utilizados para su definición.
8. Línea editorial adoptada por el medio.
9. Recursos usados a favor y en contra del planteamiento editorial del diario hacia el objeto de estudio del análisis.

En este sentido, es necesario indicar que mientras las variables 1, 2, 3 y 4 fueron analizadas conforme a criterios cuantitativos en un sistema cerrado de codificación, el resto se abordaron a partir de un análisis de contenido cualitativo. En el caso de las variables 6 y 7, el estudio optó además por aplicar un sistema cuantitativo de 'codificación abierta' (Strauss, 1987) o de 'criterios inductivos' (Taylor & Bogdan, 1987), es decir, el análisis empírico no partió de una estructura teórica limitada a una serie de categorías a la hora de enfrentarse a las unidades de estudio como en el caso de las variables de la 1 a la 4, sino que estas fueron cuantificadas a partir de la definición de los temas y personajes más preponderantes en el conjunto de las fichas de análisis una vez fue completado el trabajo de campo.

En particular, el análisis de todas estas variables se llevó a cabo sobre los géneros de opinión y las portadas de los ejemplares publicados por *El Correo* durante los años 2006, 2010 y 2011 para discernir la importancia concedida por el diario a la cobertura de ambos alto el fuego, así como con el fin de determinar sus argumentos discursivos en su defensa u oposición hacia cada uno de ellos. Para ello, la investigación eligió un sistema de muestreo de semana construida (Stempel, 1989; Krippendorff, 1990) al ser "uno de los métodos de muestreo que han demostrado mayor confiabilidad en el terreno del análisis de contenido en los medios de comunicación" (Arboleda-Castrillón *et al.*, 2011). De esta manera, tal y como se puede ver reflejado en la tabla 1, la muestra dio lugar a un total de 252 días de análisis a partir de la creación de una semana de forma aleatoria para cada uno de los meses que conformaban el periodo de estudio del trabajo.

Tabla 1.- Periodo de estudio

	2006	2010	2011
Enero	6,9, 14,19,22,25,31,	3,7,11,15,20,26,30	2,7,12,15,20,25,31
Febrero	3,5,9,15,20,25,28	3,8,11,14,19,23,27	4,6,10,15,19,23,28
Marzo	3,6,12,14,18,22,30	5,10,13,16,21,25,29	4,7,12,16,22,27,31
Abril	4,10,14,19,22,27,30	4,7,13,19,22,24,30	2,6,10,12,18,22,28,
Mayo	5,7,8,13,18,23,31	3,8,12,16,20,25,28	1,4,9,14,17,20,26
Junio	2,6,12,17,21,25,29	3,7,13,15,19,25,30	2,7,11,15,19,24,27,
Julio	3,7,11,15,20,26,30	2,6,12,17,22,25,28,	1,5,10,13,18,23,28
Agosto	4,8,14,19,23,27,31	4,7,9,13,17,22,26,	2,6,10,15,19,25,28
Septiembre	3,6,9,15,19,25,28	1,6,10,14,18,23,26	1,6,10,14,19,25,30
Octubre	6,11,14,17,22,26,30	1,4,12,17,21,27,30	2,6,10,14,18,22,26,
Noviembre	2,5,8,13,17,25,28	2,8,12,18,20,24,28	4,8,14,17,20,26,30,
Diciembre	1,4,12,16,21,27,31	1,7,11,16,20,26,31	4,7,12,16,20,24,29

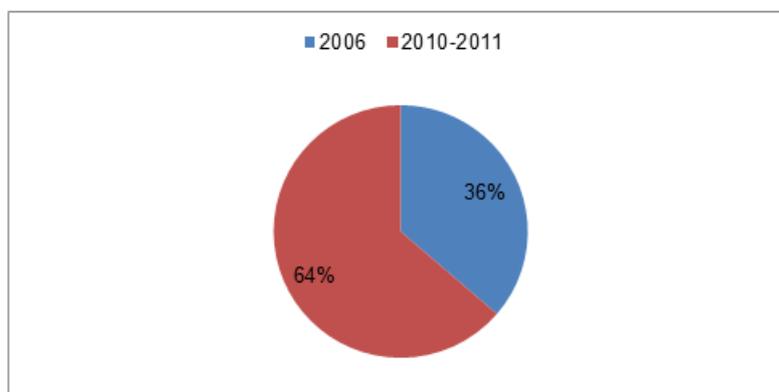
Fuente: Elaboración propia

Resultados

Análisis cuantitativo

Desde el 6 de enero de 2006, fecha de comienzo del periodo de estudio, hasta el 29 de diciembre de 2011, día en el que culminó el análisis de esta investigación, *El Correo* publicó un total de 603 piezas periodísticas sobre asuntos vinculados al alto el fuego de 2006 y al cese definitivo de la violencia de ETA de 2011. De ellas, 210 tuvieron que ver con la aparición de estas cuestiones en portada, mientras que el resto estuvo relacionado con la representación de estos hechos en sus géneros de opinión.

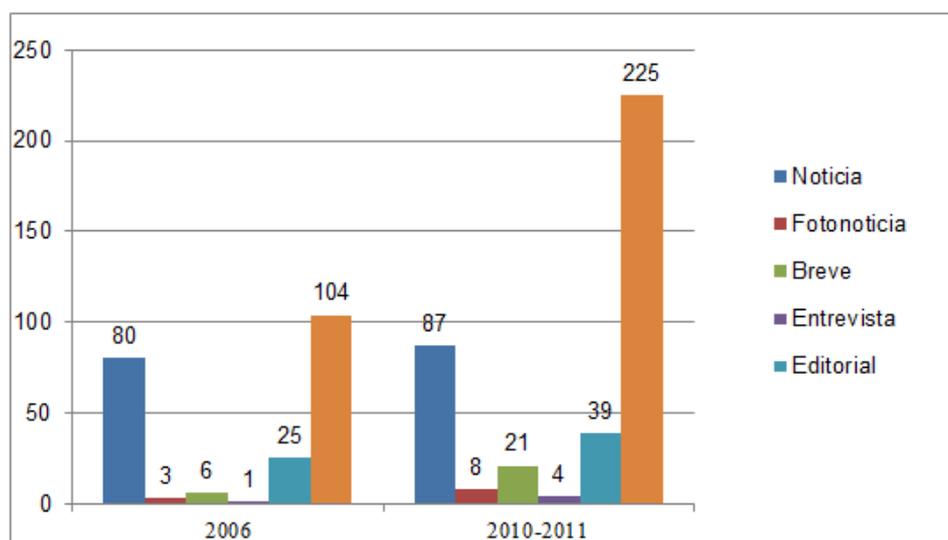
Gráfico 1.- Número de unidades de análisis por periodo de estudio



Fuente: Elaboración propia

Según muestra el gráfico 1, de los dos alto el fuego fue el desarrollado a lo largo de los años 2010 y 2011 al que, por amplitud temporal, el periódico dedicó más unidades de análisis. Si bien, el año 2006 también presentó cifras significativas en lo que a su cobertura mediática se refiere. En total, *El Correo* publicó en este último periodo 219 unidades de análisis: 90 en portada y 129 en opinión, mientras que en 2010-2011 estas cifras se situaron en 120 y 264, respectivamente. Por géneros periodísticos, fueron los artículos de opinión, seguidos por las noticias y los editoriales los más empleados en ambos casos, aunque, tal y como puede apreciarse en el gráfico 2, con una gran diferencia cuantitativa por etapa de estudio.

Gráfico 2.- Tipo de género periodístico por periodo de estudio

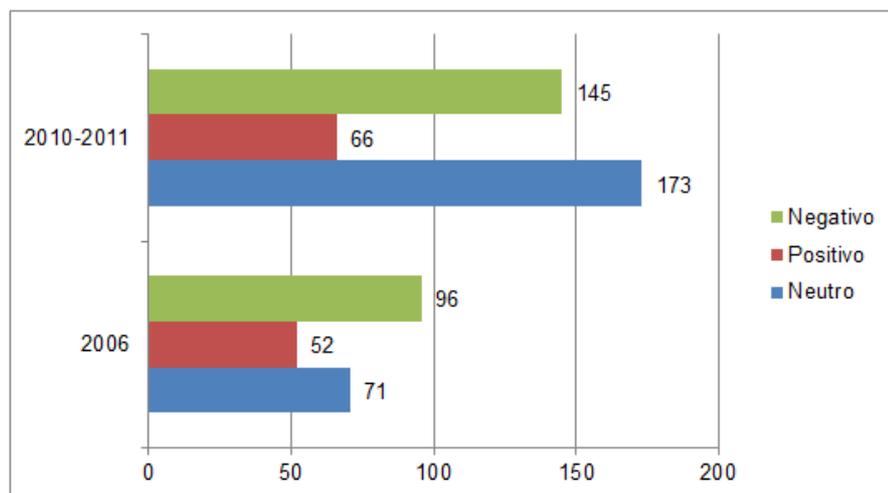


Fuente: Elaboración propia

El lugar de emplazamiento elegido para estas unidades de análisis también presentó disparidades importantes a la hora de comparar la cobertura desarrollada por *El Correo* de uno a otro alto el fuego. Así, mientras que en el año 2006, el 57% de los textos se convirtieron en la información/opinión más importante de la página, en 2010-2011 estas cifras apenas alcanzaron el 45% de los casos. Una situación que, sin embargo, no se reprodujo en el empleo de recursos gráficos. De las 219 unidades de análisis publicadas por el diario durante el alto el fuego de 2006 solo 46 contenían elementos gráficos. De ellos, 18 eran fotografías, repartidas a partes iguales entre portadas y géneros de opinión, y el resto, ilustraciones situadas en páginas de interior. En 2010-2011, por su parte, el número de ilustraciones se multiplicó por tres, mientras que las fotografías se presentaron en las

mismas proporciones a las del periodo anterior. Aunque, frente a las 8 de 2006, en este caso 14 fotografías hicieron su aparición en portada y 4 en géneros de opinión.

Gráfico 3.- Tono de los titulares por periodo de estudio



Fuente: Elaboración propia

Tal y como aparece recogido en el gráfico 3, tampoco fue posible extrapolar los datos relativos al tono de los titulares de 2006 a los de la etapa de 2010-2011. En el año 2006, el diario se decantó por un enfoque más negativo para hablar de estas cuestiones, mientras que en el de 2010-2011 este tono evolucionó hacia un encuadre de mayor neutralidad en este tipo de temas. En cualquier caso, es necesario desatacar que aunque el tono positivo fue el menos empleado en ambos periodos de estudio su uso fue más predominante para tratar asuntos de portada que en el caso de los géneros de opinión. Estos últimos, por el contrario, optaron por la utilización de un tono negativo en el periodo 2006 y por uno neutro en el de 2010-2011.

Análisis cualitativo

Por su parte, el análisis cualitativo de la investigación presentó grandes diferencias de uno a otro periodo de análisis, sobre todo, en relación a los ritmos de conformación, los agentes implicados, así como las cuestiones a tratar para una adecuada consecución de la paz en cada una de las etapas del estudio, especialmente desde un punto de vista temático.

2006: Año de esperanza y de cautela

Como se puede ver en la tabla 2, el diálogo político y el fin de ETA se convirtieron en áreas determinantes para alcanzar la paz en el año 2006 en *El Correo*. Fundamentalmente, a partir de la declaración de 'alto el fuego permanente' que anunció la banda el 22 de marzo de 2006. Una declaración que eclipsó el enfoque de los asuntos relacionados con esta cuestión a lo largo de todo el periodo de estudio.

Tabla 2.- Distribución temática 2006

Temáticas	Portadas (%)	Opinión (%)	Total (%)
Negociaciones	9,39%	19,25%	28,64%
Fin de ETA	4,23%	16,9%	21,13%
Política	5,16%	11,27%	16,43%
Terrorismo ETA	7,51%	7,51%	15,02%
Lucha antiterrorista	6,57%	1,41%	7,98%
Política penitenciaria	1,88%	0,94%	2,82%
Juicios izquierda abertzale	1,88%	0%	1,88%
Manifestaciones	1,41%	0%	1,41%
Modelo territorial	0%	1,41%	1,41%
Personajes	0,47%	0,47%	0,94%
Religión	0,47%	0,47%	0,94%
Violencia callejera	0,47%	0,47%	0,94%
Otros conflictos	0%	0,47%	0,47%

Fuente: Elaboración propia

La gran mayoría de los temas abordados por *El Correo* en esta etapa estableció una relación de dependencia hacia aspectos relacionados con la formación de las dos mesas de negociaciones que intentó poner en marcha³, el por aquel entonces presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero tras la declaración de alto el fuego de ETA de marzo de 2006. Así, tanto las cuestiones políticas, como la del terrorismo, la política penitenciaria, el modelo territorial, la religión, la violencia callejera o las referencias a otros conflictos fueron presentadas estrechamente vinculadas a estos dos procesos. De entre todas ellas fue el asunto político de la legalización de Batasuna y su consecuente inclusión o no en las conversaciones entre partidos el más notorio. Le siguió el análisis de las consecuencias del terrorismo. En este caso, no tan centradas en los atentados de la banda, porque no se producían desde el año 2003, sino más bien en el papel de las víctimas causadas por ETA y en la cesión o no, por respeto a estas, en cuestiones de materia penitenciaria. Por su parte, la discusión en torno al futuro modelo de Estado para la CAV,

³ Desde junio de 2005, el Gobierno había mantenido ya varios encuentros secretos con miembros de ETA en Ginebra y Oslo en los que se habían ido prefijando las condiciones de este acuerdo: por un lado, el Gobierno negociaría con la banda cesiones en materia penitenciaria a cambio del fin de la violencia. Y por el otro, una mesa de partidos se encargaría de intentar dar respuesta al problema de la cuestión territorial en la CAV.

pese a que conformó el objeto de debate de una de las mesas de negociaciones, fue vista por el diario como una cuestión secundaria.

No obstante, aparte de las cuestiones temáticas, la segunda de las novedades que introdujo el periodo 2006 con respecto a los años 2010-2011 estuvo relacionada con la importancia otorgada por el diario a los distintos protagonistas de las unidades de estudio y a sus diferentes roles en esta época frente a la posterior. Según documenta la tabla 3, ETA, el por aquel entonces Gobierno socialista español, Batasuna y las víctimas de la banda tuvieron un papel preferente en las publicaciones de 2006, mientras que el PP, el Gobierno vasco, el PSE, los empresarios o los presos de ETA se mantuvieron en un segundo plano. Todo ello, a pesar de que la postura adoptada por el diario en esta etapa no se distanció mucho de la promovida desde el seno del Partido Popular, sobre todo a partir del mes de junio.

Tabla 3.- Personajes principales 2006

Personajes	Portadas (%)	Opinión (%)	Total (%)
ETA	7,13%	14,19%	21,32%
Gobierno español	5,23%	13,83%	19,06%
Batasuna	6,42%	9,79%	16,21%
Víctimas ETA	1,43%	4,04%	5,47%
Partidos políticos	1,43%	3,33%	4,76%
PP	2,14%	2,14%	4,28%
Gobierno vasco	1,66%	2,5%	4,16%
PSE	2,14%	0,48%	2,62%
Empresarios	2,38%	0%	2,38%
Presos ETA	1,43%	0,95%	2,38%
PNV	0,71%	1,43%	2,14%
PSOE	0,48%	1,66%	2,14%
Fuerzas y Cuerpos de Seguridad y Fuerzas Armadas	1,9%	0%	1,9%
Iglesia	0,48%	0,95%	1,43%
Instituciones vascas	0,95%	0,48%	1,43%
Organos judiciales	1,43%	0%	1,43%
Ciudadanía española	0%	1,43%	1,43%
Estado	0%	0,95%	0,95%
CiU	0,48%	0%	0,48%
EA	0%	0,48%	0,48%
Grupos de violencia callejera	0,48%	0%	0,48%
HB	0%	0,48%	0,48%
Medios de comunicación	0,48%	0%	0,48%
Organismos UE	0,48%	0%	0,48%
Otros	0,48%	0%	0,48%
Sindicatos	0,48%	0%	0,48%
Ciudadanía vasca	0%	0,48%	0,48%
Víctimas GAL	0%	0,24%	0,24%

Fuente: Elaboración propia

El diálogo político se convirtió en esta etapa en un instrumento inexcusable a la hora de poner fin al terrorismo de ETA desde todos los géneros periodísticos, especialmente desde los artículos de opinión. El periódico abogó en 2006 por apoyar la estrategia del Ejecutivo central de concretar el fin de la banda solamente en las negociaciones entre esta y el Gobierno español bajo el auspicio de la denominada 'mesa de la paz'. En este sentido, el discurso de *El Correo* no se distanció mucho del promovido desde esta institución gubernamental, pues al igual que el líder socialista, el diario insistió de forma reiterada en diferenciar la gestión de la paz, a la que identificó con el cese de la violencia de ETA, de la resolución del conflicto, a la que asimiló con el debate en torno al modelo territorial en la CAV.

En el caso de la mesa de la paz, que es la que gozó de más repercusión en esta fase, el consenso entre PP y PSOE en relación al contenido de las conversaciones con ETA fue visto como un requisito inapelable para llevar a cabo este diálogo. "La desaparición definitiva y derrota de ETA debe culminarse por el Gobierno central con el apoyo de la oposición y experimentarse por el conjunto de la ciudadanía como victoria del Estado de las libertades"⁴, apuntó *El Correo*. Además, como condición indispensable para la viabilidad del mismo, el diario pidió que este proceso quedase alejado y fuese prioritario al relacionado con la mesa de partidos para la resolución del conflicto propuesta por Zapatero. Lo que explica el giro discursivo del diario tras el anuncio del Gobierno español de la gestión de forma paralela de ambas mesas de diálogo. Una noticia que fue recibida por *El Correo* con un tono de crítica a la par que con bastante desconcierto⁵. "Lo que se le afea a usted es que haya repetido hasta la saciedad que 'primero la paz y luego la política'. Si ahora van a negociar políticamente sin que ETA haya colgado las capuchas, puede justificarlo con otra expresión"⁶, recalcó Santiago González en el diario.

El cambio quizá más visible de esta tendencia discursiva pudo apreciarse en las portadas del periódico. Así, titulares como "Zapatero confirma que el alto el fuego de ETA es real y cubre a todos los colectivos"⁷ o "El Gobierno dice que el alto el fuego de ETA 'tiene bases

⁴ Arregi, J. *et al.* (2006, Marzo, 14). "Reflexiones en tiempos de zozobra". *El Correo*, p. 28.

⁵ Gurrutxaga, X. (2006, Febrero, 2). "Gestos obligados". *El Correo*, p. 36.

⁶ González, S. (2006, Junio, 6). "Éxitos en cadena". *El Correo*, p. 26.

⁷ *El Correo*. (2006, Abril, 19). "Zapatero confirma que el alto el fuego de ETA es real y cubre a todos los colectivos". *El Correo*, p. 1.

sólidas' y va en la 'buena dirección'"⁸ fueron sustituidos por otros con tono negativo que intentaron mostrar la infructuosidad del alto el fuego de la banda. Esta estrategia vino acompañada también de un aumento de noticias relacionadas con la lucha antiterrorista y con la violencia callejera. Noticias con las que *El Correo* pretendió, además de deslegitimar el cese de la violencia, defender el uso de medidas policiales para acabar con ETA.

En buena medida, el cambio de planteamiento en el discurso del periódico estuvo motivado por el rechazo del medio al diálogo político con la en aquella fecha formación ilegalizada Batasuna. Para *El Correo* la situación que se le planteaba a Batasuna en esta etapa tenía mucho que ver con la de EE y ETA político-militar, pero, a diferencia de la etapa de los 80, el diario tuvo claro que: "Otegi y los suyos se dejarían cortar un brazo antes que imitar a Euskadiko Ezquerria"⁹. Por ello, el medio pidió que la formación se mantuviese al margen de la mesa de partidos principalmente por sus vinculaciones con el entramado de ETA, pero también por su inmovilismo a la hora de romper con ella.

Desde este punto de vista, *El Correo* insistió en establecer una vinculación constante entre la formación y la banda por medio del uso de expresiones como 'alquimista', 'brazos de hierro de ETA', o la más empleada, 'ETA/Batasuna'. Y es que, aunque este medio fue consciente en 2006 de la importancia de resolver el problema de la territorialidad en la CAV, rechazó, por el contrario, de manera unánime los contactos con esta formación por considerarlos un sinónimo del tutelaje político de ETA en el proceso. De acuerdo con la tesis principal del diario, Batasuna no pararía hasta obtener del Gobierno central el reconocimiento de la autodeterminación para Euskal Herria, lo que iba a suponer ceder a las reivindicaciones auspiciadas por la banda y, por extensión, dar por ganada la batalla del conflicto a ETA.

Según puede desprenderse del párrafo anterior, la estrategia narrativa empleada por el diario en esta etapa se basó en la exposición de un discurso de vencedores y vencidos entre, por un lado, Estado y Batasuna y, por el otro, ETA y las víctimas de su violencia. En los dos casos, esta estrategia estuvo destinada a mostrar la necesidad de acabar con la banda. En el primer ámbito, esto es el de Batasuna y el Estado, mediante el debate sobre

⁸ *El Correo*. (2006, Mayo, 13). "El Gobierno dice que el alto el fuego de ETA 'tiene bases sólidas' y va en la 'buena dirección'". *El Correo*, p. 1.

⁹ Domínguez, F. (2006, Noviembre, 13). "14 de noviembre". *El Correo*, p. 22.

el modelo territorial. Un debate que no fue más allá de proponer la necesidad de la reforma de la vía estatutaria y del rechazo, bajo cualquier circunstancia, a la contemplación en la misma del derecho a la autodeterminación de los vascos. Y en el segundo, a partir de la reivindicación del diario de no ceder a una política de paz por presos. En este sentido, autores como Kepa Aulestia, Fernando Savater o Juan Luis de León Azcárate insistieron a lo largo de todo el periodo en que “las consecuencias y responsabilidades de la paz no pueden ser iguales para el victimario que para la víctima”¹⁰.

En el año 2006, las víctimas de ETA contaron con un papel prioritario en las páginas de *El Correo*. Como se ve en la tabla 3, no tanto en las portadas del diario, pues al tratarse de una etapa sin atentados sus inclusiones en esta sección no fueron tan numerosas, sino más bien desde el ámbito de la opinión. El periódico mostró a través de este tipo de género la centralidad que debían tener los juicios de este colectivo en las gestiones del proceso y, por ello, incrementó enormemente sus cotas de representación. Así, el diario incluyó en sus páginas artículos de instituciones como COVITE o la AVT y entrevistas a familiares de personas asesinadas por ETA. Aunque estas últimas siempre fueron más minoritarias.

En líneas generales, la inserción de este tipo de entrevistas y artículos estuvo destinada a criticar las políticas llevadas a cabo para con las víctimas de ETA a lo largo de los años. Y, de forma más contundente, la del PNV en la última etapa. Por querer “enterrar el significado político de sus asesinados -porque son antes, mucho antes, sus muertos que los de toda la sociedad- para que se pueda cumplir el sueño de quienes los asesinaron”¹¹, apuntó Joseba Arregi. De ahí que los géneros de opinión del diario se centrasen en 2006 en rechazar todas las iniciativas provenientes del Gobierno vasco relacionadas con este aspecto, además de con el liderazgo del PNV en el proceso político.

En el caso del Gobierno de Zapatero, las descalificaciones en torno a la actuación del Ejecutivo español en esta clase de política también fueron constantes, sobre todo con motivo del anuncio de la supresión de la figura del Alto Comisionado de Apoyo a las Víctimas del Terrorismo por parte de este agente. Sin embargo, la crítica quizá más enraizada del diario en este asunto estuvo relacionada con la falta de claridad de los comunicados del Presidente sobre la marcha de sus gestiones en el proceso de paz hacia

¹⁰ De León, J. L. (2006, Marzo, 18). “¿Vencedores o vencidos?”. *El Correo*, p. 32.

¹¹ Arregi, J. (2006, Febrero, 15). “La soledad de los muertos”. *El Correo*, p. 28.

la ciudadanía, de forma general, y hacia las víctimas de ETA, de manera particular. El periódico recriminó al Gobierno su lenguaje crítico a lo largo de todo el periodo porque “defrauda la necesidad que siente la ciudadanía de contar con un relato explícito sobre la situación, las intenciones del Gobierno y las condiciones que a su entender ha de hacer cumplir la democracia”¹². Por ello, tras la ruptura del proceso de negociaciones a causa del atentado en Barajas, Antonio Elorza hizo hincapié en la necesidad de mejorar los instrumentos comunicativos del Gobierno de cara a futuros procesos:

Revisar de una vez por todas la forma de hacer política, y de presentar esa política, por parte de Zapatero [...]. ZP debió anunciar que 'la paz' no iba a ser aceptada por ETA si el mantenía la legalidad constitucional en la negociación, con las consecuencias previsibles, poniendo en guardia a la opinión pública¹³.

Aunque el diario hizo recaer sobre ETA toda la responsabilidad de la ruptura de la tregua y, consecuentemente, la del fin de las negociaciones con el Gobierno, este atentado también sirvió a *El Correo* para recalcar la validez de su postura sobre la imposibilidad de dialogar con Batasuna por el gran poder que la banda seguía ejerciendo sobre ella. “Cuando los 'cherokees' deciden que se acabó, los 'terneras' no tienen otra opción que asumir la ruptura”¹⁴, concluyó. Además, este hecho fue usado por el medio para recriminar al Gobierno el haber tratado al PP como ‘el terrorista del proceso’ y ‘el enemigo de la paz’¹⁵ en vez de a Batasuna. Unos argumentos que, en definitiva, fueron empleados por el diario para dar solidez a su idea de desechar de una vez por todas la negociación para acabar con ETA.

2010-2011: Un tiempo de pasos insuficientes hacia una única salida

El periodo 2010-2011 en *El Correo* focalizó la consecución de la paz en dos asuntos clave. Por un lado, en la condena de la violencia de la izquierda abertzale como requisito mínimo para el retorno de esta al sistema democrático. Y, por el otro, en el cese del terrorismo de ETA por medio del único uso de instrumentos policiales. Un hecho que explica, en buena medida, la relevancia que la cuestión política y el fin de la banda alcanzaron en esta etapa del análisis, además de la lucha antiterrorista, los juicios sobre la legalidad o no de Sortu y Bildu y sus respectivas manifestaciones (tabla 4). En lo que

¹² El Correo. (2006, Octubre, 26). “Enderezar el rumbo”. *El Correo*, p. 35.

¹³ Elorza, A. (2006, Diciembre, 31). “El espejo roto”. *El Correo*, p. 51.

¹⁴ Aulestia, K. (2006, Diciembre, 31). “Comandos”. *El Correo*, p. 32.

¹⁵ Alonso, R. (2006, Diciembre, 31). “¿Suspender o romper el proceso?”. *El Correo*, p. 44.

respecta al asunto del terrorismo de ETA, este se mantuvo de nuevo muy en sintonía con el periodo anterior pues estuvo centrado de forma unánime en la necesidad de otorgar un rol prioritario a las víctimas causadas por la banda frente a sus presos y, consecuentemente, con temas de política penitenciaria, religión y negociaciones.

Tabla 4.- Distribución temática 2010- 2011

Temáticas	Portadas (%)	Opinión (%)	Total (%)
Política	8,24%	26,65%	34,89%
Fin de ETA	5,22%	15,11%	20,33%
Terrorismo ETA	3,3%	13,74%	17,03%
Lucha antiterrorista	4,39%	4,67%	9,06%
Juicios izquierda abertzale	0,82%	3,85%	4,67%
Política penitenciaria	1,92%	2,75%	4,67%
Negociaciones	1,1%	1,92%	3,02%
Otros	0,55%	1,1%	1,65%
Torturas	0,82%	0,55%	1,37%
Educación	0,55%	0,55%	1,1%
Manifestaciones	0,55%	0%	0,55%
Modelo territorial	0,55%	0%	0,55%
Religión	0%	0,55%	0,55%
Otros conflictos	0%	0,27%	0,27%
Violencia callejera	0,27%	0%	0,27%

Fuente: Elaboración propia

El resto de asuntos del periodo estuvo muy vinculado a temas de la por aquella entonces actualidad como el hallazgo del cadáver del miembro de ETA Jon Anza en Francia, la condena a cuatro guardias civiles por las torturas cometidas contra los autores del atentado de la T-4, Igor Portu y Martín Sarasola, o la implantación del Plan de Convivencia Democrática y Deslegitimación de la Violencia diseñado en materia de educación por el Gobierno socialista vasco de Patxi López. En esta etapa, la cuestión territorial fue planteada también desde un enfoque de 'actualidad' al ser solo aludida con motivo de la celebración del 32 aniversario del Estatuto de Gernika. Por su parte, otros contenidos como la violencia callejera o las referencias a otros conflictos tuvieron una aparición más minoritaria, centrada, en el primer caso, en ensalzar el papel de los instrumentos policiales en su desaparición y, en el segundo, en deslegitimar la implementación del ejemplo de Irlanda del Norte para la resolución del conflicto vasco.

Según refleja la tabla 4, la etapa 2010-2011 estuvo totalmente volcada en analizar aspectos relacionados con el adiós a la banda y con la legalización de la izquierda abertzale, sobre todo, por medio de los géneros de opinión. En el año 2010, las gestiones en torno al fin de

ETA tuvieron un protagonismo preeminente frente a asuntos relacionados con la inclusión o no del nacionalismo radical vasco en el sistema político vasco y español. Una cuestión, esta última, que fue prioritaria en 2011 con motivo del nacimiento de Sortu, en un primer momento, y de Bildu y Amaiur, después, y que explica el gran protagonismo que alcanzaron las formaciones abertzales en la cobertura del diario en esta etapa con respecto a la de 2006.

Tabla 5.- Personajes principales 2010-2011

Personajes	Portadas (%)	Opinión (%)	Total (%)
ETA	6,8%	17,75	24,55%
Batasuna	1,11%	8,32%	9,43%
Sortu	1,66%	5,55%	7,21%
Víctimas ETA	1,94%	5,13%	7,07%
Bildu	1,11%	4,85%	5,96%
Organos judiciales	1,39%	4,16%	5,55%
Gobierno vasco	2,91%	2,36%	5,27%
Gobierno español	1,8%	2,77%	4,58%
PNV	0,83%	3,05%	3,88%
Presos ETA	1,66%	2,22%	3,88%
Partidos políticos	0,28%	3,33%	3,61%
Mediadores internacionales	0,83%	2,22%	3,05%
PSE	1,25%	1,66%	2,91%
Ciudadanía vasca	0%	2,22%	2,22%
Fuerzas y Cuerpos de Seguridad y Fuerzas Armadas	0,83%	1,11%	1,94%
PP	1,25%	0,55%	1,8%
PSOE	0,42%	0,69%	1,11%
Ciudadanía española	0,28%	0,83%	1,11%
Amaiur	0%	0,55%	0,55%
Docentes	0%	0,55%	0,55%
Gobierno francés	0,28%	0,28%	0,55%
Iglesia	0%	0,55%	0,55%
Intelectuales	0%	0,55%	0,55%
Medios de comunicación	0,28%	0,28%	0,55%
EA	0,28%	0%	0,28%
EE	0%	0,28%	0,28%
Empresarios	0,28%	0%	0,28%
Estado	0%	0,28%	0,28%
Otros	0%	0,28%	0,28%
Víctimas GAL	0%	0,14%	0,14%

Fuente: Elaboración propia

La estrategia sobre la necesidad de acabar únicamente con el terrorismo por medio de instrumentos policiales fue presentada en el diario en el año 2010, fundamentalmente, con informaciones en las portadas. Informaciones que trataron de mostrar el lado más cruel de la banda. Así, durante los primeros meses del año se insertaron titulares destinados a poner de manifiesto la dureza de la violencia de ETA para justiciar la intervención de estos organismos. “ETA preparaba en Portugal una bomba de 300 kilos para un atentado

inminente”¹⁶; “ETA ensayó en Venezuela el explosivo de la T-4 medio año antes de usarlo”¹⁷, o “ETA propuso en 2009 cometer ‘las acciones más duras posibles’”¹⁸ fueron algunos de ellos. En este sentido, *El Correo* insistió en la necesidad de no caer en errores del pasado con respecto al inicio de negociaciones con ETA. Una línea que dejó fundamentalmente en manos de los articulistas del diario. Estos periodistas plantearon, a grandes rasgos, que “nunca deberíamos olvidar que la decisión de dejar las armas es una decisión que concierne exclusivamente a quienes libremente han decidido utilizarlas”¹⁹.

Sin embargo, a medida que ETA fue dando estos primeros pasos hacia la declaración del cese definitivo de su violencia como con el comunicado del 5 de septiembre de 2010 en el que la banda anunció que hacía ya meses que había decidido no llevar a cabo acciones violentas, el diario vio de manera escéptica estos progresos al tiempo que los consideró, por el momento, un paso insuficiente: “No revela cuál es el alcance futuro de tal resolución ni explica los motivos que le han llevado a no cometer atentados”²⁰. Asimismo, en su afán de restar todo tipo de credibilidad a esta y otras iniciativas relacionadas con el comunicado, el periódico habló de las mismas como de artimañas políticas para conseguir la legalización de Batasuna.

También el papel de los mediadores internacionales en el cese del terrorismo de ETA se presentó desde un punto de vista de utilitarismo electoral para Batasuna: “Con mediadores y vendiendo el posibilismo de los ‘otegis’, pretenden lanzar todos los anzuelos posibles para una negociación que les reavive y les acerque a sus metas. Por ello, ahora más que nunca, tenemos que complementar el exitoso trabajo policial”²¹.

Y es que, en esta etapa, tal y como se desprende de lo hasta ahora analizado, *El Correo* recurrió de nuevo a un discurso de ‘vencedores y vencidos’ para presentar su descrédito a toda iniciativa proveniente de la banda o de Batasuna con el fin de ganar la batalla del relato en la etapa pos-ETA. Para ello, el diario abogó una vez más por respaldar esta estrategia

¹⁶ El Correo. (2010, Febrero, 14). “ETA preparaba en Portugal una bomba de 300 kilos para un atentado inminente”. *El Correo*, p. 1.

¹⁷ Sáiz-Pardo, M. (2010, Marzo, 29). “ETA preparaba en Portugal una bomba de 300 kilos para un atentado inminente”. *El Correo*, p. 1.

¹⁸ El Correo. (2010, Abril, 22). “ETA propuso en 2009 cometer ‘las acciones más duras posibles’”. *El Correo*, p. 1.

¹⁹ Urkijo, I. (2010, Julio, 25). “Es decisión de ETA”. *El Correo*, p. 40.

²⁰ El Correo. (2010, Septiembre, 6). “Paso insuficiente”. *El Correo*, p. 1.

²¹ Basagoiti, A. (2010, Abril, 4). “El fin y el final de ETA”. *El Correo*, p. 2.

en la superioridad de las víctimas de ETA frente a la banda, sus presos o la propia izquierda abertzale y, con este objetivo, volvió a otorgarles un papel central en sus páginas. Esta hegemonía de las víctimas de ETA en el relato del conflicto se respaldó por medio de una doble vía. Por un lado, en línea con la etapa anterior, mediante la inclusión de artículos a cargo de familiares de las víctimas como los de Josu Puelles, Ana Iribar o Maite Pagazaurtundua, quienes, a diferencia de 2006, pasaron en muchos casos a ser columnistas con una sección fija dentro del diario. Y por el otro, mediante el aumento de la visibilidad de las acciones de este colectivo a través de diferentes temáticas del periódico. Así, por ejemplo, se aplaudió la creación del ‘Día de la memoria’ para homenajear a las víctimas de ETA; se vio de manera positiva el traslado del testimonio de las víctimas de ETA a las aulas dentro de las actuaciones del Plan de Convivencia Democrática y Deslegitimación de la Violencia de Patxi López, y se criticó la asistencia de las viudas de dos ertzainas asesinados por ETA al acto de homenaje a las víctimas de los GAL, Santi Brouard y Josu Muguruza, porque significaba “rematar por segunda vez a sus maridos asesinados”²².

En el año 2011, la agenda mediática del diario se desvió por completo a la necesaria condena del terrorismo de ETA por parte de la izquierda abertzale como único medio para conseguir su legalización, sobre todo a causa de la inminente cita del proceso electoral municipal y con motivo del nacimiento del nuevo partido de la izquierda abertzale, Sortu, y de la coalición Bildu en el mes de febrero y de abril, respectivamente. Aunque, debido a los acontecimientos que marcaron la época, el diario tampoco olvidó en este año la cobertura de los pasos dados por la banda hacia su cese. Si bien, paradójicamente y frente al año 2010, esta tuvo un papel secundario. No obstante, la actitud de *El Correo* hacia ambas cuestiones mantuvo muchas similitudes quedando perfectamente definida en la palabra ‘insuficiente’. Insuficiente fue el anuncio de alto el fuego de ETA ‘permanente, general y verificable’ del 10 de enero de 2011; insuficiente fue la condena de la violencia de la banda realizada por Sortu durante su acto de presentación; insuficiente fue el comunicado emitido por el colectivo de presos en septiembre para anunciar su apoyo al fin de la violencia, e insuficiente fue también la disolución del aparato político de ETA, Ekin, en octubre de 2011.

²² Puelles, J. (2010, Noviembre, 24). “Carta a Cristina y Rosa”. *El Correo*, pp. 22-23.

En líneas generales, el discurso adoptado por el diario para mostrar su posicionamiento hacia ambas temáticas osciló entre un tono escéptico y de desconfianza para el caso de las acciones de ETA y de crítica y de firmeza para el de las de la izquierda abertzale con la banda. En relación a este último aspecto es necesario señalar que la exigencia de *El Correo* para con las diferentes formaciones que dio a luz el sector nacionalista vasco más radical a lo largo de 2011 alcanzó las mayores cotas del análisis durante ese año. Un planteamiento que, en buena medida, se utilizó bajo el pretexto de no volver a repetir las situaciones de violencia del pasado y de amparar a las víctimas de ETA en el proceso.

Basándose en este planteamiento, el diario consideró conveniente la sentencia de ilegalización de Sortu emitida por el Tribunal Supremo en el mes de marzo con el fin de evitar una presencia de ETA en el sistema democrático. Para *El Correo*, en el año 2011, la identificación entre la banda y las formaciones abertzales era plena y de ahí su miedo al triunfo de esta propuesta en las instituciones. El periódico demostró este supuesto en las dificultades del nacionalismo vasco radical para emplazar a ETA a que desapareciese, así como en una pervivencia del discurso terrorista en los estatutos de estos partidos. Por ello, ante la inminente legalización de la coalición Bildu en mayo de 2011, el diario sembró la voz de alarma en todos sus géneros. Desde las portadas, se advirtió que “El Gobierno mirará ‘con lupa’ a Bildu para evitar que dé ‘gato por liebre’”²³. Y desde las páginas de opinión, se lamentó una previsible pérdida de valores democráticos con esta nueva inclusión política.

Para *El Correo*, en 2011, ETA y sus miembros, quienes fueron calificados de forma habitual en esta etapa de ‘etarras’, siempre iban a constituir un cierre en falso orientado a que la izquierda abertzale obtuviese la legalidad. Lo que explica que tras el triunfo de Bildu en las elecciones municipales de mayo el diario empezase a ver de forma quimérica cualquiera atisbo del final de la violencia. Tal y como declaró Tonia Etxarri, ahora que “los herederos de Batasuna”²⁴ estaban dentro de las instituciones iba a ser más difícil ver realizada una disolución de la banda. Y, en buena medida, este tono escéptico acompañó al diario hasta días posteriores a la declaración del final de la violencia del 20 de octubre de 2011.

²³ El Correo. (2011, Abril, 6). “El Gobierno mirará ‘con lupa’ a Bildu para evitar que dé ‘gato por liebre’”. *El Correo*, p. 1.

²⁴ Etxarri, T. (2011, Junio, 15). “Mociones necesarias”. *El Correo*, pp. 18-19.

Tanto el comunicado emitido por el colectivo de presos para mostrar su apoyo al fin de ETA, como la disolución de Ekin, la Conferencia de Paz de San Sebastián o cualquiera de las diversas declaraciones realizadas por la banda a lo largo del año fueron tildados de ‘paripé’ del abertzalismo para alcanzar una imagen de buen samaritano en el proceso de paz de cara a obtener réditos en el ciclo electoral. Así, incluso el 22 de octubre, dos días después de que ETA hiciese pública su declaración del cese definitivo del terrorismo, muchos de los columnistas consideraron que no existía nada nuevo en el comunicado “aunque nos lo quieran vender como de estreno mundial”²⁵. Además, se criticó esta acción por sus intentos de acabar con el discurso de vencedores y vencidos promovido constantemente por *El Correo*.

Pues si algo tuvo claro el diario tras la declaración del fin de la violencia, más allá de sus discrepancias sobre la finitud de la misma, fue que en la ‘hipotética etapa pos-ETA’ no podía equipararse el dolor de las víctimas de la banda al de sus verdugos, quienes, para el periódico, tenían que pagar por el daño causado con un cumplimiento íntegro de sus condenas. Por ello, la llegada de Mariano Rajoy a la presidencia del Gobierno fue vista por el medio de modo favorable. Para *El Correo*, el triunfo del PP en las elecciones generales representaba una garantía de la máxima exigencia en este asunto.

Conclusiones

Con todo, los resultados hallados en esta investigación permiten demostrar la existencia de un cambio de planteamiento en el tratamiento otorgado al alto el fuego de ETA de 2006 con respecto al de 2010-2011 en el diario *El Correo*. Este hecho se ha podido observar no tanto en el examen cuantitativo de la investigación, que en los dos periodos ha adoptado prácticamente fórmulas semejantes, sino más bien en el tono discursivo y los argumentos empleados por el periódico en cada una de las fases del análisis cualitativo.

Así, mientras que el final de la violencia de ETA en el año 2006 fue presentado ante la opinión pública desde una visión escéptica, aunque no imposible de llevarse a cabo. A lo largo de 2010-2011, el diario optó, en cambio, por mostrar un completo rechazo hacia la probabilidad de ver realizado dicho asunto. Una cuestión que pudo apreciarse en el hecho de que, incluso después de conocer la declaración del cese definitivo del terrorismo de la

²⁵ Puelles, J. (2011, Octubre, 22). “La tramoya”. *El Correo*, p. 15.

banda de octubre de 2011, *El Correo* siguió insistiendo en la escasa credulidad que se podía concederle a este anuncio.

Esta transformación discursiva del año 2006 a 2010-2011 tuvo mucho que ver con los procedimientos que en cada uno de los periodos de estudio *El Correo* presentó como favorables para poder lograr el fin del terrorismo. De este modo, lo que en una primera etapa fue considerado beneficioso para alcanzarlo, esto es, el establecimiento de una mesa de diálogo entre agentes del Gobierno y de la banda, fue rechazado de forma absoluta cuatro años después. En 2010-2011, el periódico solo vio posible un adiós a la violencia de ETA de la mano de instrumentos policiales. Por eso, la declaración del 20 de octubre de 2011, promovida, en cierto sentido, gracias a las peticiones realizadas desde el ámbito abertzale fue minusvalorada, por completo, por el medio.

En realidad, el principio discursivo del que partió *El Correo* para atribuir éxito o no a las distintas iniciativas promulgadas por los agentes del proceso se encontró en el tipo de sector ideológico promotor de cada una de estas acciones. De esta manera, todas aquellas propuestas provenientes desde el entorno del nacionalismo vasco y ETA fueron rechazadas por el diario y, por el contrario, las procedentes de los partidos constitucionalistas gozaron de una mayor aceptación dentro de las páginas del medio. En este sentido, tanto a lo largo de 2006, como en 2010-2011, la principal crítica que realizó el periódico sobre las dificultades para lograr el fin de la violencia tuvo su epicentro en las actuaciones de la izquierda abertzale. De ahí el giro discursivo que experimentó *El Correo* en el primer periodo tras el anuncio de la inclusión de Batasuna en la mesa de partidos. Y de ahí también su insistencia en la segunda etapa de mantener a la formación al margen del proceso por medio de su permanencia en la ilegalidad. Un hecho que explica, de nuevo, la diferente credibilidad que otorgó el periódico a ambos alto el fuego a lo largo de estos dos periodos de estudio.

Así, a la vista de los resultados alcanzados en esta investigación, es posible confirmar la existencia de un cierto grado de paralelismo entre los datos del colectivo nacionalista y no nacionalista registrados en las encuestas del Euskobarómetro de 2006 y de 2011 y el discurso expuesto por *El Correo* con respecto a la fiabilidad de ambos ceses de la violencia. Pues, al igual que en los resultados de este sondeo, el diario también modificó notablemente su visión sobre la proximidad del final del terrorismo de un enfoque

parcialmente optimista en el año 2006 a un encuadre totalmente adverso sobre la posibilidad de ver realizado este hecho en el periodo 2010-2011. Un hallazgo, este último, que, dada su significación, nos invita a seguir profundizando en la línea planteada en este trabajo, bien mediante su extensión a otros medios de comunicación o bien mediante una ampliación de las fechas de análisis de este estudio. Con el objetivo de poder trazar así una visión más amplia y detallada de los cambios experimentados por la opinión pública vasca con respecto al adiós de la violencia de ETA y de la posible analogía de estos con la cobertura desplegada por los *mass media* en las diferentes décadas. Pues, tal y como afirma Fisas (2005: para. 48), parece conveniente recordar que una paz duradera es aquella que cuenta con el respaldo de la población, y que, por tanto, “hacer la paz, construir la paz y mantener la paz” requiere de una ciudadanía participativa en el proceso y, consecuentemente, de un rol activo en el mismo por parte de los medios de comunicación.

Bibliografía

- Arboleda-Castrillón, T., Hermelin-Bravo, D. & Pérez-Bustos, T. (2011). “La cobertura de la ciencia en los noticieros colombianos: del análisis de resultados a las reflexiones metodológicas para su investigación”, *Ensaio pesquisa em educação em ciências*, vol. 13, Nº 3, pp. 151-166.
- Armentia, J. I., Caminos, J. M. & Marín, M. F. (2012). El cambio en el discurso de la prensa vasca ante los atentados mortales de ETA (1990-2009). En: *Comunicació i risc: III Congrés Internacional Associació Espanyola d'Investigació de la Comunicació*. Universitat Rovira i Virgili.
- Bell, M. (1997). “TV News: how far should we go?”, *British Journalism Review*, vol. 8, Nº 1, pp. 7-16.
- Benavides, J. y Villagra, N. (2012). El discurso de los ciudadanos sobre el terrorismo y su negación de los contenidos de los medios. En: U. Cuesta, M. J. Canel & M. García (eds.), *Comunicación y Terrorismo*. Madrid: Tecnos, pp. 246-261.
- Bernabé, J. (2004). Periodismo preventivo, una herramienta para las soluciones pacíficas de crisis y conflictos. En: *I Congreso Iberoamericano de Periodismo Preventivo*. San José de Costa Rica.
- Bezunartea, O., Del Hoyo, M., Iriarte, I., Santos, M. T. & Urrutia, A. (2000). *La prensa y los electores. El mito de la influencia*. Bilbao: Universidad del País Vasco.

- Calleja, J. M. (2006). *Algo habrá hecho: Odio, miedo y muerte en Euskadi*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Caminos, J. M., Armentia, J. I. & Marín, F. (2013). “El asesinato de Miguel Ángel Blanco como ejemplo de key event en el tratamiento mediático de los atentados mortales de ETA”, *AdComunica*, Nº 6, pp. 139-160.
- Cooke, T. (2003). Paramilitaries and the Press in Northern Ireland. En: P. Norris, M. Kern & M. Just (eds.), *Framing Terrorism: The News Media, the Government, and the Public*. New York: Routledge, pp. 75–92.
- Cuesta, U., Menéndez, T. & García, M. L. (2008) Efectos de la cobertura de terrorismo en la población: propuesta de un modelo de procesamiento de la información. En: M. Martín, L. R. Seijas & M. V. Carrillo (coords.), *Nuevos escenarios de la comunicación y la opinión pública*. Madrid: Editorial Edipo, pp. 58-66.
- Estudio de Medios CIES, 2006-2011.
- Euskobarómetro. *Oleadas (2006-2011)*. Universidad del País Vasco.
- FGEE. (2017). *Barómetro: Hábitos de lectura y compra de libros en España 2017*.
- Fisas, V. (2005). “Abordar el conflicto: La negociación y la mediación”, *Revista Futuros*, vol. 3, Nº 10.
- Galtung, J. (2002). Peace journalism: A Challenge. En: W. Kempf & H. Luostarinen (eds.), *Journalism and the new world order*. Göteborg: Nordicom, pp. 259-272.
- Hackett, R. A. (2010). “Journalism for Peace and Justice: Towards a Comparative Analysis of Media Paradigms”, *Studies in Social Justice*, vol. 4, Nº 2, pp. 179-198.
- Humanes, M. L. y Igartua, J. J. (2004). *Teoría e Investigación en Comunicación Social*. Madrid: Síntesis.
- Krippendorff, K. (1990). *Metodología de análisis de contenido. Teoría y Práctica*. Barcelona: Ediciones Paidós.
- Major, A. (2004). *Terrorism Alerts Continue to Confuse the Public*. The Penn State: The Jimirro Center for the Study of Media Influence.
- Marín, F., Armentia, J. I. & Caminos, J. M. (2014). “El anuncio del cese de la actividad de ETA en los diarios españoles: Análisis de las portadas desde la teoría del framing”, *Trípodos*, vol. 1, Nº 34, pp. 173-200.
- Mcquail, D. (1991). *Introducción a la teoría de la comunicación de masas*. Barcelona: Ediciones Paidós.

- Murua, I. y Ramírez de la Piscina, T. (2017). "El cese de la violencia como 'bad news': la cobertura del fin de ETA en la prensa vasca y española", *Revista Latina de Comunicación Social*, N° 72, pp. 1453-1467.
- Norris, P., Kern, M. y Just, M. (2003). *Framing Terrorism. The news media, the government and the public*. New York: Routledge.
- Rivas, J. M. (2001). *Desinformación y terrorismo: Análisis de las conversaciones entre el Gobierno y ETA en Argel (enero-abril 1989) en tres diarios de Madrid*. Madrid: Universidad Complutense.
- Rodríguez-Castromil, R. y Rodríguez, R. (2011). "Terrorismo con y sin tregua. Políticos, ciudadanos y medios de comunicación", *Telos*, N° 87.
- Sádaba, T. (2008). *Framing: el encuadre de las noticias. El binomio terrorismo-medios*. Buenos Aires: La Crujía.
- Stempel, G. H. (1989). "Content analysis", *Research methods in mass communication*, N° 2, pp. 125-136.
- Strauss, A. (1987). *Qualitative analysis. For social scientists*. Cambridge: Cambridge University.
- Taylor, S. J. y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. Barcelona: Ediciones Paidós.
- Veres, L. (2004). "Prensa, poder y terrorismo", *Amnis*, N° 4.
- Wolfsfeld, G. (2004). *Media and the path to peace*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Zurutuza, C. (2006). "Información sobre terrorismo ¿Periodismo o propaganda?", *Cuadernos de Información*, N° 19, pp. 74-79.